Juéves 17. MARZO. Año 1831.

DIARIO BALEAR.

S. Patricio obispo.

El sol sale á las 6 y 4 minutos: pónese á las 5 y 56 minutos.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Lóndres 21 de febrero.

La mala de Francia ha llegado muy tarde, lo cual dió margen á muchos y estraordinarios rumores que circularon por la *city*, y ocasionaron la baja de los fondos. Se habló de la abdicacion de Luis Felipe, y de la elevacion del mariscal Soult á la cabeza del gobierno; y despues se aseguró que los fondos franceses habian tenido una baja muy considerable.

Pero lo que hay de cierto, dice el *Courrier*, es que los franceses no habrán formado la mejor opinion de su actual gefe á vista de las escusas que ha dado para no admitir para su hijo el duque de Nemours la corona de Bélgica. El temor de una guerra es mala recomendacion para la nacion francesa. Si Luis Felipe hubiese dicho tan solo »una de las grandes Potencias que intervienen no me ha permitido aceptar un trono para mi familia," se hubiera sabido cual era su delicadeza, al paso que siempre se le acusaria de pusilanimidad.

En efecto, aunque los hombres sensatos aprecien en el fondo los motivos que tuvo Luis Felipe para dar su negativa, la mayoría de la nacion verá humillado su orgullo, por una decision tan poco firme: lo cierto es, que Luis Felipe, Príncipe tan bueno, pero débil, no conoce el carácter nacional segun debia como Soberano. Sus intenciones son á la verdad muy puras; pero carece generalmente de energía; y si desplega alguna vez firmeza, no tiene bastante destreza para lisonjear oportunamente con ella el amor propio del pueblo frances.

Es una felicidad para Luis Felipe que el afecto que Laffayette debe profesarle sea un obstáculo que impida á este último pensar en ser rival de su Soberano. Otro aunque tuviera ménos influjo en la nacion, y singularmente sobre la guardia nacional, sabria aprovecharse para poner en perplejidad y confusion á Luis Felipe, del conocimiento que el pueblo tiene de esta timidez escesiva, y de las deferencias poco prudentes que el Monarca tiene al poder gigantesco é irresistible de la Rusia y de la Prusia. Pero otros *Laffayettes* podrán alcanzar la autoridad con ménos moderacion.

—El *Morning-Herald* dice que el aumento de las fuerzas marítimas inglesas del Mediterráneo será proporcionado á la actividad que desplegue la marina francesa.

Ha regresado á Inglaterra lord Stuart de Rothsay, á pesar de que habia tomado en arriendo una gran casa en Paris para pasar allí algun tiempo, los últimos acontecimientos le han ahuyentado de la capital de Francia. Esta determinacion nos inclina á considerarla en las actuales circunstancias como mal agüero, porque es notorio cuan bien penetrado está el antiguo embajador del carácter nacional de Francia.

FRANCIA.

Paris 20 de febrero.

El dia 17 al medio dia recibió S. M. á la diputacion del Congreso belga: el Presidente de ella, que lo es tambien de dicho Congreso, entregó al Rey el decreto de 3 del corriente, en que se proclamó por Rey de la Bélgica, al duque de Nemours, despues de haber dirigido á S. M. un discurso análogo, á que Luis Felipe contestó diciendo, que apreciaba los buenos deseos del pueblo belga, y la predileccion que el Congreso manifestaba por uno de sus hijos; pero que se veia en la necesidad de rehusar para él la corona que se le ofrecia, por ecsigirlo asi los intereses de la Francia, y la paz que deseaba conservar con las demas Potencias.

»Ni la sed de las conquistas, añadió, ni el honor de ver adornada con una corona la frente de mi hijo me moverán nunca á esponer de nuevo mi pais á los males de la guerra...... Los ejemplos de Luis XIV y de Napoleon bastarian para preservarme de la tentacion de hacer reyes á mis hijos."

—En uno de los dias anteriores habia insertado el periódico titulado el *Tiempo* el siguiente artículo.

»Un mes habrá que Mr. Sebastiani declaró á pre-

sencia de los diputados franceses que el gobierno no podia ni debia aceptar para el duque de Nemours la corona de Bélgica; y desde entónces Bélgica, Francia y Europa permanecen en una fatal incertidumbre. En este estado todo perece, el crédito y la confianza.

„Suponen algunos que la diputacion belga piensa protestar contra la negativa del Rey, que segun dicen, no puede rehusar por un menor; bien sabia esto el congreso antes de elegir, y por consiguiente se sometia á la decision del cabeza de familia. Es evidente que la diputacion no protestará; pero sean cuales fueren las miras que se le suponen, á nadie le ocurre atribuirle el pensamiento de pedir la reunion de Bélgica á Francia: pues se sabe que el encargo de la diputacion es pedirnos un gobierno.

„Por lo demas todas las combinaciones van á mudar de aspecto, si se ha de dar crédito á la noticia que vamos á comunicar á nuestros lectores. Se dice que en una conferencia celebrada en Lóndres el dia 8 del actual se tomó en consideracion un proyecto nuevo, á saber: un plan de paz universal, fundado principalmente en la disolucion de los armamentos hechos por todas las Potencias, que se volverian á poner en un pie de paz proporcionado á la poblacion de sus estados. Toda Potencia que despues de adoptado este sistema se separase de él, quedaria fuera de la coalicion general europea, y esta obligada á oponerse á sus tentativas.

„Añaden que el dia 12 se celebró otra conferencia, en la cual se hizo una proposicion análoga á la hecha el dia 8, respecto al modo con que los gobiernos deberian proceder en caso de revolucion ó insurreccion: y que en apoyo de ambas proposiciones habia hecho presente un Príncipe muy diplomático los riesgos á que la guerra espondria todos los tronos de Europa, sin esceptuar el de Francia, al cual no trataria mejor que á los demas el desenfreno del espíritu revolucionario. Pueden verse en un discurso, pronunciado últimamente por Mr. Lafitte, el gérmen de estas ideas, mas seductoras en teoría que asequibles en el hecho.

„No era la paz general, segun afirman, la idea que dominaba á Inglaterra en la época que Mr. Flahaut pasó á aquel pais. Porque se dice que en el mismo momento que llegaba á Lóndres, el gobierno ingles que habia tomado con seriedad las reticencias de Mr. Sebastiani, espedia patentes de corso, y daba órden de armar todos los buques del Estado. Costó mucho trabajo á Mr. Flahaut persuadir al gabinete de S. James y á su noble amigo el lord Grey, que nuestro gobierno no deseaba lo que aparentaba desear. Parece que en Lóndres no se comprendia todo este embrollo diplomático. Y á la verdad ¡cómo se habia de comprender un disimulo sin objeto!"

—Parece que los últimos alborotos de esta capital han disgustado mucho á los individuos del cuerpo diplomático, y á consecuencia de esto han escrito á sus cortes respectivas la mayor parte de los embajadores y ministros estrangeros.

—El 13 se turbaron de un modo muy escandaloso en la iglesia de S. Esteban del Monte los oficios divinos; pues al tiempo que se estaba leyendo la epístola en la misa de doce lanzaron una multitud de piedras desde el colegio de Henrique IV contra el sacerdote que la decia y los fieles que estaban oyéndola, quienes se vieron precisados á pasarse á una capilla para acabar en ella el santo sacrificio. Todas las vidrieras de la casa del cura fueron hechas pedazos.

—En Burdeos ha habido algunos alborotos en estos últimos dias á consecuencia de haberse enarbolado en el puente una bandera blanca. En una funcion de Cauderan se ha presentado un jóven con escarapela blanca, y segun dicen, se han encontrado un gran número de ellas en la casa de un joista, el cual fué arrestado al instante.

—Una de las casas mas fuertes de Nantes ha suspendido sus pagos.

—En el *Ausiliar breton* del 12 se lee lo que sigue:

„Se han estendido voces de que habiendo aprehendido los gendarmes de la brigada de Guerche en el pueblo de la Motte-Gerard cuatro desertores, estando divirtiéndose públicamente en una boda, habian sido asaltados despues por una partida de 40 á 50 entre hombres y mugeres, y á pesar de su vigorosa defensa, se vieron obligados á abandonar sus puestos. Uno de estos era el llamado Berange, que segun el *Mensagero* habia ido á presentarse al prefecto.

Esta mañana se ha sabido que Mr. Pierre, honrado ciudadano de Vitré, habia sido *maltratado* por aquella misma partida, en términos que fué preciso conducirle en un carro. Se atribuye este mal tratamiento á la opinion liberal que profesaba este ciudadano.

—Escriben de Montauban á Tolosa con fecha del 13 de febrero dia en que se celebraron las honras por el alma del duque de Berry, lo que sigue:

„A la verdad se os habrá hablado de un pichon blanco que por espacio de dos dias se ha visto encima de la catedral de esta ciudad. Las revendedoras que están en la plaza pusieron desde luego su atencion en aquella ave; pero la constante permanencia en el mismo sitio llegó á ecsaltar su imaginacion. De resultas de esto se resolvió que patrullase la guardia nacional. Pero al sencillo pichon cuya *hembra* estaba sobre su nido, no léjos del sitio donde *él* se hallaba, nada de lo que pasaba le llamó la atencion; y asi permaneció tranquilo en su puesto el siguiente dia. Nuestro corregidor, cuyo buen natural se alarma pronto, y cuyo zelo se inflama con facilidad, mandó que cogiesen de noche al pájaro *carlista*, y pusiesen en el lugar en que estuvo una bandera tricolor."

No puede negarse un hecho tan público, y que ha dado lugar á una curiosa cancion; y en medio de los pormenores que se refieren acerca de la espedicion de la guardia nacional de Montauban contra aquella ave, se lee el siguiente pasage.

„No os hablaré del pichon blanco, que hizo patrullar á la guardia dos dias con sus noches. Os diré sí que se ha profanado la bandera nacional hacién-

dola servir de espantajo á un inocente pájaro, el cual espiró en las manos del guardia que tuvo la gloria de acabar con el conspirador. Cuando los guardias se dirigian al punto donde este se hallaba entonaban esta cancion:

En avant, marchons
contre le pigeon........... &c."

Se clavaron las puertas de la catedral por la guardia nacional, la cual no intentó matar al pichon á balazos por estar fuera de tiro, pero faltó poco para asestar contra él su artillería.

—Nuestro corresponsal de Bruselas solo nos habla de la sesion del 14, en que se propuso al congreso estableciese la república; proposicion que no se tomó en consideracion, y que asi como la carta de Mr. de Potter, ha hecho poco efecto en el congreso y en el pueblo: por lo demas la idea de república ha causado desavenencia entre MM. de Robaulx y de Potter, que con justicia reclama el mérito del invento.

Lo que resulta del aspecto de la sesion del dia 14 es que todos los individuos del congreso están desalentados y fastidiados. Tampoco ha logrado mucha aceptacion el pensamiento de Mr. Lebeau sobre nombramiento de Lugarteniente general del reino. La mayoría preferiria una combinacion que conservase el actual gobierno provisional con algunas modificaciones.

—Se dice con toda certeza que el gobierno provisional de Polonia ha dejado á Varsovia, y se ha trasferido al cuartel general del ejército activo, situado cerca de Sidlia, á 30 leguas de distancia de aquella capital. El cónsul frances se disponia á dejar á Varsovia, como ya lo habian verificado los de Prusia y Austria.

PORTUGAL.

Lisboa 22 de febrero.

Con el plausible motivo de ser hoy el aniversario del dia en que cesó la horfandad de esta nacion con la venida de nuestro augusto Soberano, y habiendo regresado hoy S. M. del Real sitio de Salvaterra de Magos, sin novedad en su importante salud, ha habido besamanos en el Real palacio de Ajuda, asistiendo el cuerpo diplomático y un lucido y numeroso concurso de personas de todas gerargías. Los buques y los fuertes estuvieron engalanados; se hicieron los saludos de ordenanza, y por la noche hubo iluminacion en la ciudad y en los teatros, reinando en toda esta ciudad el regocijo, el sosiego y la mayor armonía.

(*G. de M.*)

VARIEDADES.

De las empresas contra la tranquilidad de España.

Torrijos ha desembarcado en la playa de Andalucía, al frente de 200 hombres, y su tentativa ha tenido el mismo resultado que las que se hicieron el octubre anterior por la frontera de Francia. El mar y los Pirineos son igualmente contrarios de los rebeldes. Pero al ver la pertinacia con que se repiten espediciones tan absurdas, es natural que se escite la curiosidad de los espectadores, y que deseen saber ¿cuál es el objeto á que se dirigen estas empresas? No hay entremes, por ridículo que sea, que no tenga su fábula, su héroe, sus lances, y un fin conocido y espuesto al auditorio en el curso de la accion. Nosotros prescindimos en este artículo de la inmoralidad de semejantes tentativas, y prescindiriamos tambien de su absurdidad, si ella misma no nos guiase como por la mano á conocer el centro adonde van á parar líneas tiradas desde puntos tan distantes y por manos tan desconocidas.

Las proclamas, escritos y periódicos del partido rebelde han anunciado que su intencion ha sido la mudanza de las leyes fundamentales. Pero es permitido no creerlo, cuando hemos visto los miserables recursos que se han empleado para conseguir un objeto tan arduo y difícil. Lo que á duras penas se logró en 1820, cuando la nacion no tenia los escarmientos que ahora, con el favor de gran parte de la fuerza armada, ¿se conseguiria hoy con espediciones de 200 á 400 hombres mal armados contra un ejército leal y valiente, contra un gobierno prevenido y contra un pueblo, no solo desengañado, sino fastidiado ya de teorías? Por mucho amor propio que tengan Torríjos y Mina ¿pueden creerse tan temidos ó amados en España, que presentándose con 300 hombres hagan lo que Napoleon en 1815, ó lo que nuestro Rey, con ningun soldado, sino con sola su persona y dignidad, en 1814? ¿Son tan necios los que promueven y pagan semejantes empresas, que crean suficientes tan débiles medios para trastornar una monarquía poderosa? ¿Los hemos de suponer tan ignorantes de la situacion de España, de aquella nacion que sin tropas ni dinero declaró la guerra al capitan del siglo, y triunfó en la lid: les hemos de atribuir un error tan capital y ridículo, como el de creer que con 300 hombres y un coronel hay bastante para España? principalmente cuando los que dirigen estos negocios, son gentes acostumbradas á especular, y á reunir datos, ántes de entrar en las operaciones. No es posible persuadirnos á que la empresa, que traen entre manos, se dirija, como ellos dicen, *á mudar la ley fundamental.* Su objeto es mas inmoral todavía; porque es *la guerra civil.*

Despues de la derrota de Torríjos, confiesan que en España no pueden hacerse mudanzas sino á favor de *fuerzas respetables.* Afectan, por el mal écsito de aquella espedicion, un desaliento que tenian ántes de ella, y aun ántes de las de Mina y Valdes: porque no los creemos tan necios que ignorasen como se piensa en España, y cuales son los recursos de su gobierno. Luego si á pesar de esta conviccion que nunca les ha faltado, han atropellado por todo, y sin tener las fuerzas *respetables* que creian necesarias para la mudanza han acometido la empresa, sabiendo muy bien que no la habian de lograr, claro es que las reformas, tan encarecidas, no eran su objeto: sino ver si á fuerza de decepcion,

frases de proclamas y perfidias infernales podian armar á los españoles unos contra otros, é introduciendo en nuestra patria la guerra de montaña ó de partidas, perpetuar en ella la division, medrar á favor de las calamidades públicas, y satisfacer las pasiones mas funestas del hombre, que son la codicia, el rencor, la ambicion, y sobre todo la venganza.

Gracias á la prudencia del gobierno, al valor de las tropas y á la lealtad enérgica del pueblo, tan perverso plan no ha podido realizarse en ningun punto de la frontera: y tenemos la firme esperanza de que no se realizará. La guerra de partidas es imposible sin la anuencia y favor de los pueblos. Los que se creen grandes hombres porque la hicieron en otro tiempo con buen écsito, deben advertir que la mayor parte de las ventajas que entónces consiguieron, las debieron á las noticias, avisos y cooperacion de los vecinos, que entónces se sacrificaban por ellos, y ahora los perseguirian á tiros.

Se nos dirá que no es posible que "en corazones españoles pueda caber un proyecto tan infernal:" Pero nosotros no lo atribuimos á los españoles: á estos los creemos infatuados en sus falsas teorías, solicitados por la necesidad, ó cuando mas, movidos de pasiones rencorosas: el plan es de los estrangeros que los han escitado ó pagado. Para que á estos les saliese bien la especulacion no era necesaria la victoria difinitiva de Mina ó de Valdés: hubiérales bastado la ruina de algunas provincias, el saqueo de algunas ciudades, el fuego, la espada, el odio y las facciones devastando alguna parte de España; miéntras ellos saciaban su codicia en el juego de los fondos públicos, y satisfacian el aborrecimiento implacable que han jurado á nuestra nacion: aborrecimiento, cuya causa ignoramos, pero cuyos efectos conocemos.

Malogradas todas las hostilidades, á que como instrumentos ciegos se han prestado necia y criminalmente los emigrados españoles: reducidos á las armas de la palabra y de la pluma, en las conversaciones, en los periódicos, en los folletos nos hacen una guerra atroz; no solo con denuestos, que son despreciables y mas en su boca; sino con insinuaciones pérfidas y con sugestiones calumniosas. Los mismos periódicos, que han repetido hasta el fastidio, que España está despoblada, que no tenemos un ochavo, que el gobierno no sabe por donde tirar para salir de sus apuros, fingen ahora terribles armamentos que deben poner en cuidado á la Francia: y por salvar la contradiccion, añaden que la Inglaterra nos da dinero para ello y para formar en la península una legion francesa del partido de Cárlos x al mando del conde de Bourmont, que ya está en España, como si se ignorase que el actual ministerio ingles (y lo mismo el pasado) no es favorable á la guerra contra Francia, que la Gran Bretaña no tiene su dinero para darlo á quien no se lo pide, que el conquistador de Argel no ha pisado el territorio de S. M. C., y en fin, que España no está acostumbrada á provocar la guerra, aunque la hace enérgicamente cuando la obligan á ello.

Otros periódicos que ántes nos habian calumniado ensalzando hasta las estrellas el espíritu revolucionario de los españoles, ahora nos honran, diciéndonos mil desvergüenzas porque no queremos gozar de la felicidad suprema que gozan los belgas y esperan los polacos. A estos escritores ridículos solo les dirémos que los españoles son un pueblo de *conviccion práctica*, y que las frases no los conmueven sino las cosas. Mueren por defender los objetos de su culto religioso y político: pero no por teorías. Eternamente harán lo que hicieron en 1808: pero no han nacido para imitar los desórdenes revolucionarios.

Nos faltará el tiempo y el papel para responder á tantas necedades: solo hemos hecho mencion de las mas notables y que suponen intenciones mas perversas en los que las estampan. No omitirémos el arte con que procuran denigrar á los que comprometidos por las circunstancias en 1820, ó aunque lo fuesen por su voluntad, desengañados de los errores de aquel tiempo, han solicitado y hallado acogida en la bondad de S. M. Ya se vé:

"Si nos vamos
todos á un tiempo, se acabó la fiesta."

En acabándose los interesados en las revueltas, se quita á los agitadores estrangeros *la materia morbosa*, sobre la cual especulan para turbar la tranquilidad de España.

Resultado: los españoles deben saber que en todas las hostilidades que se dirijan contra su gobierno, no se versan ni las teorías que sirven de pretesto, aunque visiblemente inmoral, ni los intereses de los emigrados, ni mucho ménos los deseos de *regenerarnos*, é *instruirnos*, voces favoritas del dia: sino las pasiones de un corto número de agitadores que se complacerian en ver ardiendo nuestra patria.

En cuanto á los emigrados, que á tanta costa suya los han servido, nada tenemos que decir, si su conciencia, su honor y su interes nada les dicen. Han sido tratados como máquinas de *sangre*, dispuestas á causar males á su nacion y á encender en ella la guerra civil, por dar gusto á algunos hombres perversos. Es imposible haber hecho un papel mas ridículo: ¿lo volverán á hacer?

(*E. de S. S.*)

PALMA 17 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 16 PARA EL 17.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Córdoba.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

AVISO.

Sale para Mahon el javeque nombrado *Soltera*, su patron Jaime Ignacio Juan: admite pasageros.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.